

Distr.  
RESTRINGIDA  
LC/R.479 (Sem. 30/4)  
26 de diciembre de 1985  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Mesa Redonda sobre Estilos de Desarrollo en América Latina y Desafíos del Futuro, organizada por el Instituto de Naciones Unidas para la Formación y la Investigación (UNITAR), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile)

Santiago de Chile, 6 al 8 de enero de 1986



CONTRIBUCIONES LATINOAMERICANAS SOBRE ESTILOS DE DESARROLLO:  
RESEÑA INDICATIVA A/

---

A/ El presente documento ha sido preparado por el señor Armando Di Filippo. Las opiniones expresadas en este documento son de la exclusiva responsabilidad de su autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

85-12- 2001



ADVERTENCIA

Estas notas que aquí se presentan con algunos ajustes menores, fueron redactadas como introducción a mi "reading" sobre el tema preparado en colaboración con Aníbal Pinto y sometido a la consideración de una editorial latinoamericana. Ellas constituyen una invitación a la lectura de los artículos seleccionados y no una síntesis de los mismos. Sin embargo, la selección temática incluida, puede ser de interés para los fines de esta Mesa Redonda.



En la década del setenta cristalizó con especial vigor la crítica que, desde diferentes ángulos se había venido gestando en torno al concepto de desarrollo, a sus rasgos definitorios y a la deseabilidad social del proceso histórico-concreto que en las áreas periféricas del mundo respondía a esa dominación.

En esta breve nota se procura recoger -en el ámbito latinoamericano- algunas expresiones especialmente representativas de ese movimiento crítico y renovador que, por cierto, no ha cesado. Conviene advertir desde el inicio que el objetivo de estas páginas, no es el de otorgar una visión sintética del contenido de los trabajos que se comentan, sino más bien el de dar cuenta tanto de los temas centrales que en ellos se exploran, como de los fundamentos valorativos, conceptuales o metodológicos -según el caso- que los convierten en aportes rescatables para el tema de los estilos de desarrollo. Se trata, en suma, de una modesta reseña, de algunos ensayos que en los años setenta contribuyeron a enriquecer esta temática. La selección desde luego es incompleta y sólo pretende ilustrar en torno a ciertas líneas predominantes de abordar el tema.

A lo largo de los años ochenta las profundas transformaciones de la realidad latinoamericana y mundial exigen repensar estos marcos interpretativos, o al menos actualizar sus referentes histórico-concretos.

Estas notas pretenden contribuir a las deliberaciones de esta Mesa Redonda, con una especie de "Aide-Memoire", sobre la manera como la reflexión sobre los estilos solía desenvolverse en los años setenta, identificando algunos trabajos, cuya relectura, probablemente, sea útil en cualquier intento colectivo de reanudar las reflexiones en este campo.

Los textos comentados se agrupan en tres bloques. El primero atañe a los fundamentos conceptuales de la temática de los "estilos". El segundo, al tipo de formalizaciones que intentaron encuadrar y encauzar estas ideas desde un ángulo "modelístico". El tercero, a algunas de las proyecciones temáticas específicas sobre este tema.

En el bloque inicial se incluyen cinco trabajos. El primero de éstos, elaborado por Aníbal Pinto, expresa la opinión de un economista capaz de abordar con versación y sensibilidad también los aspectos sociopolíticos de la temática del desarrollo. Su autor parte analizando los orígenes de la preocupación por el concepto de estilos de desarrollo. Caracteriza luego este concepto sobre la base de una contrastación con los conceptos de sistema y estructura y busca luego aprehender las "vocaciones" principales de los estilos, para profundizar finalmente en lo que denomina la "vocación social" del desarrollo latinoamericano. En su versión más restrictamente económica caracteriza al estilo como el "modo en que -dentro de un determinado sistema y estructura- en un período dado y bajo la égida de los grupos rectores se organizan y asignan los recursos humanos y materiales con el objeto de resolver las interrogantes sobre qué, para quiénes y cómo producir". Esta determinación del concepto tiene la virtud de "anclarlo" a los aspectos centrales del proceso de producción eliminando excesivas dispersiones o vaguedades en su delimitación. Por otro lado provee un encuadramiento más amplio del concepto al supeditar la naturaleza y particularidad de un estilo a sus tendencias en materia de equidad distributiva, potenciamiento productivo y grado de autonomía o supeditación frente al exterior. Adicionalmente destacan en su aproximación al tema, dos notas significativas. La primera es su preocupación por "echar pie a tierra" en la realidad latinoamericana -inclinación que ya se descubre en el propio título del ensayo- tomando como punto de partida las condiciones estructurales básicas de las sociedades latinoamericanas y las diferentes dinámicas sociopolíticas que atañen a sus estructuras de poder. La segunda nota distintiva de su esfuerzo alude a la preocupación por estimar la viabilidad de la "vocación social" del estilo (que, en última instancia privilegia), y a su "optimismo crítico" con respecto al futuro.

El segundo ensayo seleccionado corresponde a Oscar Varsavsky, quien ha ejercido una labor pionera en el planteamiento del tema de

los estilos, en la presentación de alternativas y en el perfeccionamiento de un método lógico-matemático adecuado para "pensar" esta compleja temática. Las características básicas de su mensaje son de un lado, la franca vehemencia con que plantea sus posiciones valorativas básicas y del otro, el desarrollo de instrumentos analíticos formalizables bajo la forma de modelos matemáticos a que aludiremos más adelante. Por oposición al trabajo inicial de Aníbal Pinto -que enfatiza los aspectos estructurales del diagnóstico y penetra en la dialéctica socio-política de los sistemas- este ensayo de Oscar Varsavsky es solamente el capítulo de un libro más vasto y se reduce a interpretar los grandes objetivos, esquemas ideológicos y principios que subyacen a la tarea de cada científico social, con el objeto de traducirlos bajo la forma de proyectos nacionales que de manera muy gráfica denomina respectivamente "pueblo céntricos" y "empresario céntricos". El primero debería traducirse en un "estilo creativo" o de "socialismo nacional creativo"; el segundo en un "estilo consumista" o "desarrollismo". La innegable audacia de sus planteamientos y la forma directa en que se expresan, otorgan un refrescante carácter polémico a sus formulaciones. Su énfasis en la necesidad y viabilidad de la planificación física y en el carácter complementario y prácticamente prescindible del dinero es un ejemplo de ese estilo expositivo "frontal" y categórico.

El ensayo siguiente, elaborado por Marshall Wolfe, establece un agudo contraste con el trabajo de Varsavsky. A través de una elaboración densa y cuidadosa, pero no exenta de aguda ironía, Marshall presenta lo que podríamos denominar su "escepticismo crítico" con respecto al concepto mismo de desarrollo, a la formulación de un estilo "orientado por valores", "unificado", "original", etc. Particularmente brillante resulta su exploración en torno a los agentes que podrían promover los nuevos estilos, poniendo de relieve los sesgos, limitaciones, e insuficiencias de sus respectivas posiciones en la estructura social.

En el cuarto ensayo seleccionado para esta primera parte, Jorge Graciarena desarrolla planteos críticos contra los enfoques "prácticos" que pretenden eludir los caminos necesariamente más discursivos de la teoría, y aborda una breve recapitulación de los cauces predominantemente economicistas por los que discurrió la idea de desarrollo. Enfrenta luego la confluencia de dos temáticas centrales: poder y desarrollo, analizando dos maneras dicotómicas de tratar la relación entre ambos. De un lado el enfoque "accionalista" que privilegia unilateralmente el papel de los "actores" desdibujando el trasfondo estructural en que se desenvuelven; y del otro, un énfasis igualmente excesivo en la dinámica inexorable de un determinismo donde son los hombres quienes desdibujan su humanidad para convertirse en meros "portadores de la estructura". A la luz de estas reflexiones teóricas, termina proponiendo algunas orientaciones para lo que denomina un "estilo concreto" de desarrollo.

En el quinto ensayo de esta primera parte, Fernando Henrique Cardoso nos entrega una crítica -en ocasiones no exenta de inspiración y brillantez literaria- con resonancias marcusianas sobre la sobrevivencia del fenómeno de la explotación, de las injusticias sociales y, en general, de la desigual distribución del poder en la sociedad industrial. La cuestión central del poder, vuelve a plantearse así en el marco de una sociedad industrial en donde las utopías igualitarias, libertarias y democratizadoras, adquieren real posibilidad material de ser perseguidas con éxito creciente. Consecuentemente las limitaciones escapan de la esfera técnica y se centran en la esfera social. En el meollo del "otro desarrollo" que reclama el autor se plantea la necesidad de construir una democracia participatoria que, en última instancia, tenga su razón de ser en el cálculo social de costos y beneficios.

El segundo bloque temático alude esencialmente al uso de los modelos de experimentación numérica. Cabe recordar en esta parte una excelente exposición de Oscar Varsavsky sobre la naturaleza y características de estos modelos y sobre su ubicación dentro de la gama



de alternativas asequibles actualmente en materia de modelos matemáticos aplicables al terreno de las ciencias sociales. Aunque este ensayo es de carácter metodológico y carece de conexiones sustantivas con el tema de los estilos de desarrollo, su inclusión resulta imprescindible para una adecuada comprensión de la lógica subyacente en los dos modelos sobre estilos que completan esta segunda parte. Junto a las vehementes posiciones valorativas ya comentadas en el primer ensayo incluido de Varsavsky, surge aquí otra faceta intelectual de este autor, en donde se expresa la solidez lógica de sus argumentaciones. Con gran solvencia teórico metodológica va analizando y criticando de manera sistemática los diferentes tipos de modelos utilizados para aprehender intelectualmente el proceso social. Distingue con precisión y agudeza entre los modelos mentales y los explícitos que son, en esencia, representaciones comunicables, estables y mejor definidas de los primeros. Tras distinguir adicionalmente entre los modelos físicos y los formales o matemáticos, profundiza en la naturaleza de estos últimos, poniendo de relieve las insuficiencias de aquellos modelos fundados en el lenguaje matemático desarrollado con éxito para la Física. Destaca, por oposición, el lenguaje de la Experimentación Numérica, disponible a partir de la difusión de las computadoras, y que -frente a los instrumentos más complejos del Análisis, el Álgebra, y la Teoría de Conjuntos- limita en lo esencial sus requerimientos operativos a la Estadística y el simple cálculo numérico. Por oposición a los modelos matemáticos tradicionales que son genéricos y deductivos, destaca el carácter predominantemente específico y constructivo de este tipo de modelos. Características esenciales que les otorgan especial utilidad para fines teóricos y gran flexibilidad para fines operativos.

El segundo ensayo incluido en este bloque, utiliza el instrumental de la experimentación numérica para evaluar tres estilos alternativos referidos a un país concreto. Las conclusiones que derivan del ejercicio no son cuantitativas, sino cualitativas. El modelo no incluye ecuaciones de comportamiento de ningún tipo, las

que están implícitas en los datos. Se trata de una práctica casi exclusivamente contable que se limita a extraer las implicaciones lógicas de los datos, hipótesis y políticas, y expresar los desequilibrios que puedan derivarse en consecuencia. La evaluación comparativa es externa al modelo pues no hay una función de bienestar que exprese, con un solo número, el grado de éxito de cada estilo. Los datos del modelo se reducen por un lado a las metas y políticas definitorias de cada estilo y, por otro, a los coeficientes técnicos que ellos implican. Todos los datos son explícitos y abiertos a la crítica, pero su examen conjunto no es tarea fácil. Requiere de un paciente trabajo en equipo. En el caso de este ensayo, dicha tarea fue abordada, bajo la dirección de Oscar Varsavsky, por el grupo de modelos matemáticos del CENDES, Universidad Central de Venezuela.

El tercer artículo incluido en este segundo bloque, adquiere un especial interés metodológico, pues está referido al análisis de los procesos políticos que, evidentemente, no son fácilmente cuantificables. El trabajo, elaborado por Calcagno, Sainz y De Barbieri, se extrae de otro más amplio publicado por estos autores. En dicha versión más extensa y completa los autores expresan su deseo de elaborar un instrumento útil para quienes se dedican al análisis de la realidad política o deben adoptar decisiones en este campo. Los modelos políticos propuestos contribuyen a explicitar la imagen que los tomadores de decisiones poseen de la realidad en que actúan, y les permite "pensarla" de una manera más adecuada. Aunque esa imagen sea, evidentemente, una expresión subjetiva de quien se la forja, el modelo propuesto permite valorarla y mejorarla a quien se propone adoptarla como punto de partida para sus decisiones. En cuanto a la traducción a lenguaje matemático del "modelo mental" elaborado, los autores afirman textualmente: "Es obvio que no se pretende establecer escalas comparativas, sino hacer explícita, hasta donde tenga significado, la calificación que necesariamente tiene implícita quien exprese la descripción en lenguaje habitual. Así, no se está cuantificando para después comparar elementos diferentes, que no

pueden reducirse a la misma escala, sino que se está expresando simbólicamente un razonamiento". <sup>1/</sup> Sobre este fundamento inicial los autores continúan discutiendo la pertinencia y legitimidad de operar matemáticamente con estas representaciones simbólicas y los números que las especifican. Partiendo de éstas y otras consideraciones que no es posible profundizar aquí, el ensayo incluido en esta compilación se propone evaluar índices de desarrollo político entendido como "el aspecto parcial y específico del desarrollo global que se refiere a las relaciones de poder". La aplicación más "concreta" del método está referida a lo que los autores definen como "un régimen político de tradición democrática, en crisis económica y social". Igual que con respecto al ensayo anterior del CENDES, no profundizaremos aquí en los aspectos sustantivos del esfuerzo, que en sí mismos revisten una gran significación. Solamente hemos querido señalar el gran interés científico del experimento y la meritoria intención metodológica que lo anima.

Para el tercer bloque, referido a las diferentes proyecciones temáticas que derivan del concepto de estilos de desarrollo, se han seleccionado cinco ensayos. El primero de ellos, elaborado por María Concepción Tavares, analiza el tema de la ampliación del mercado urbano en los países latinoamericanos de industrialización más avanzada. Para enmarcar este objetivo específico la autora aborda las relaciones que prevalecen entre el patrón de desarrollo y la distribución del ingreso en América Latina. Efectúa este análisis atendiendo a tres aspectos básicos. El primero, en el interior del aparato productivo, atañe a las modalidades de introducción del progreso técnico en las diferentes etapas del desarrollo de América Latina. El segundo apunta a las formas polarizadas de la acumulación hacia las áreas y sectores productivos que ya están más capitalizados. El tercero alude a las relaciones entre la composición de la demanda y la estructura productiva, entendidas como la expresión de perfiles regresivos en la distribución personal del ingreso.

---

<sup>1/</sup> Calcagno, Sáinz, de Barbieri. Estilos políticos latinoamericanos, Ediciones FLACSO, Buenos Aires, 1972, p. 180.

El segundo ensayo de este tercer bloque -elaborado por el autor de esta reseña- aborda dos cuestiones principales. La primera atañe a la noción de pobreza en el marco de algunas corrientes teóricas prevalecientes en los medios académicos. Surge de inmediato que la pobreza no es un fenómeno fácilmente conceptualizable sobre aquellas bases teóricas por el tratamiento insuficiente que efectúan del fenómeno distributivo. En la segunda parte del trabajo se intenta caracterizar la pobreza como una situación de impotencia económica, como contrapartida lógica del concepto de poder económico. A partir de estas bases se intenta un principio de vinculación orgánica entre los conceptos de pobreza y de estilos de desarrollo.

El tercer ensayo de esta última parte fue elaborado por Carlos Filgueira, quien somete a análisis crítico las explicaciones unicasuales de raíz estrictamente económica sobre las modalidades y la magnitud del consumo personal. Sin poner en duda la importancia determinante de la magnitud y la distribución del ingreso sobre el nivel y la estructura del consumo personal, el autor reclama, con razón, el lugar que les corresponde a los aspectos motivacionales y actitudinales en lo que debería ser una explicación más compleja y realista de la dinámica del consumo. Su análisis arroja nueva luz sobre la temática de los estilos de desarrollo y sobre la forma efectiva en que se desenvuelven las modalidades efectivas del "consumismo" en América Latina.

El cuarto ensayo seleccionado fue elaborado por Carlos Real de Azúa y consta de dos secciones claramente diferenciables. En la primera el autor penetra profunda y sistemáticamente en el concepto de estilo, y en las notas esenciales que lo caracterizan. Los concibe como sistemas de acción concretos y complejos que están dotados de cierta coherencia interna y vinculados a los intereses y puntos de vista de determinada formación de poder político y social. En rigor, su caracterización definitiva del estilo es más rica en notas distintivas, pero las anteriores quizás, configuren su núcleo esencial.

Tras ensayar una tipificación de cuatro estilos (constrictivo, integrador, compatibilizador y reestructurador) el autor penetra en el tema de la dimensión nacional, y analiza desde diferentes ángulos y perspectivas la condición de las pequeñas naciones y el tipo de estilos de desarrollo en que ellas podrán encuadrarse. Es un trabajo denso en matices y sugerencias, elaborado en una prosa sutil que se resiste a ser sintetizada en pocas palabras, pero dotado, por eso mismo, de una gran riqueza analítica y conceptual.

En el último ensayo elegido para esta compilación, Osvaldo Sunkel se propone analizar integradamente tres temáticas tan complejas como son, respectivamente, la de los estilos de desarrollo, el fenómeno de la transnacionalización y la temática del medio ambiente. En un lenguaje sencillo, despojado al máximo de tecnicismos el autor va enhebrando la temática medio ambiental a la compleja trama de los estilos de desarrollo. En particular su análisis pone en tela de juicio las categorías económicas básicas que describen el desarrollo, tales como el concepto de productividad, de reproducción, de valor y costo de los recursos naturales, etc., cuando ellos se reconceptualizan considerando sus efectos, sobre la forma de apropiación social del medio ambiente.

La temática del dispendio energético y de un estilo que promueve la artificialización a ultranza del medio humano (e impulsado por la transnacionalización del capital se difunde a nivel planetario) son hilos conductores que el autor utiliza para evaluar los procesos de modernización agrícola, de industrialización, de urbanización, etc.

Como es obvio, estas rápidas referencias de carácter casi periodístico, apenas rasguñan la superficie temática de los trabajos comentados. Son sólo una invitación a su relectura, por parte de quienes quieran refrescar su memoria ante las cavilaciones latino-americanas sobre el tema en el decenio de los setenta.

## ESTILOS DE DESARROLLO: BIBLIOGRAFIA BASICA

### Primera parte: Fundamentos conceptuales

1. Anibal Pinto. Estilos de desarrollo y realidad latinoamericana. Conferencia dictada en el "Curso sobre procesos y problemas del desarrollo en América Latina", ILPES-ICI, Madrid, 1980.
2. Oscar Varsavsky. Proyectos nacionales "pueblo-céntricos" y "empreso-céntricos", en Estilos tecnológicos, Ediciones Periferia, Buenos Aires, 1975.
3. Marshall Wolfe. Enfoques del desarrollo. ¿De quién y hacia qué? en El desarrollo esquivo, (ensayos de M. Wolfe). Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
4. Jorge Graciarena. El problema del poder en los estilos de desarrollo, en El Trimestre Económico, Nº 172, octubre-diciembre de 1976.
5. Fernando Henrique Cardoso. Hacia otro desarrollo, publicado en inglés bajo el título Towards another development, publicado por la Fundación Dag Hammarskjöld (Another Development: Approaches and Strategies, Uppsala 1977), editada por Marc Nerfin.

### Segunda parte: Modelos matemáticos

6. Oscar Varsavsky. "Modelos matemáticos y experimentación numérica". En América Latina. Modelos Matemáticos. Editorial Universitaria, Santiago, 1971, capítulo I.
7. Oscar Varsavsky y otros. "Estilos de desarrollo". (Grupo de modelos matemáticos, CENDES, Universidad Central de Venezuela, Caracas), en El Trimestre Económico, Nº 144, México, diciembre 1969.
8. Calcagno, Sáinz, De Barbieri. Estilos políticos latinoamericanos.

### Tercera parte: Proyecciones temáticas

9. María Concepción Tavares. "Relaciones entre distribución del ingreso y patrón de desarrollo". CEPAL, versión de circulación interna, año 1972.

10. Armando Di Filippo. Pobreza, teoría económica y estilos de desarrollo. Includido en Desarrollo y desigualdad social en América Latina, (ensayos de Armando Di Filippo), Colección lecturas del Fondo, Nº 44, México 1981.
11. Carlos Filgueira. "Consumo y estilos de desarrollo", CEPAL/DS/ versión preliminar 190, División de Desarrollo Social, marzo de 1979.
12. Osvaldo Sunkel. La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente de América Latina, en La dimensión ambiental en los estilos de desarrollo de América Latina, E/CEPAL/G.1143, julio de 1981.
13. Carlos Real de Azúa. " Los estilos de desarrollo y las pequeñas naciones ",CEPAL/Borrador/DS/124, División de Desarrollo Social, agosto de 1971.

